

TAMAYO

GRÁFICA 1925-1991

30 octubre, 2003 - 1 febrero, 2004

Como parte de su tarea de estudio y difusión de la obra de su fundador, el Museo Tamayo Arte Contemporáneo presenta la exposición *Tamayo. Gráfica 1925-1991*, integrada por una selección de 275 gráficas que comprende xilografías, litografías, mixografías y aguafuertes.

En distintas muestras se ha propiciado el disfrute y la reflexión del público visitante en torno de aspectos poco considerados del extenso trabajo de Rufino Tamayo. Hasta ahora se ha privilegiado la obra única, es decir, la pintura en sus diferentes técnicas. Así, los contenidos temáticos de su trabajo se han abordado en muestras organizadas por el Museo Tamayo como *Tamayo. Su idea del hombre* (1999); se presentó su vena mexicanista en *Tamayo. Obra en papel* (2001); y un conjunto de exquisitas ilustraciones y viñetas en la exposición *Rufino Tamayo ilustrador, el texto en imágenes* (2002).

Toca ahora el turno de acercar al público al quehacer gráfico del artista oaxaqueño. Las múltiples muestras hasta ahora realizadas sobre su obra gráfica habían tenido un carácter antológico y no se habían preocupado por establecer cronologías, ni por referir las estancias del pintor en talleres o su relación con impresores. Las importantes exposiciones de gráfica de Tamayo, como la presentada en la Albertina de Viena, institución especializada en obra gráfica proveniente de todo el mundo y de todas las épocas, o la mostrada en el marco de la VII Bienal de Grabado Latinoamericano y del Caribe, fueron precisamente antologías.

Sin embargo, Juan Carlos Pereda, curador del Museo Tamayo, Nuria Rico, curadora asociada, y Mariana Morales, asistente curatorial, buscan mostrar a través de esta exposición el desarrollo que siguió la obra gráfica de Tamayo a través del tiempo. Por ello se diseñará una museografía que ilustre la labor conjunta que el artista llevó a cabo con los maestros impresores en los distintos talleres en los que tuvo oportunidad de trabajar y experimentar nuevos derroteros dentro de las técnicas clásicas.

De acuerdo con Juan Carlos Pereda:

La síntesis del trabajo producido en el arte seriado que se presenta en esta exposición contiene segmentos significativos de la incursión de Tamayo en diversos talleres, así como muestras de los logros técnicos alcanzados con los distintos impresores, con quienes formó equipo para lograr obras de una belleza y calidad sin paralelo, y con esto protagonizar uno de los más brillantes capítulos en la historia del de por sí rico y prestigiado campo de la obra gráfica en México.

Tamayo. Gráfica 1925-1991 reúne xilografías (grabado en madera) realizadas en los años 20 y 30; un extenso núcleo de litografías, disciplina cultivada ampliamente por el artista de 1950 a 1990; así como mixografías, cuya técnica fue desarrollada por el propio pintor en colaboración con el ingeniero Luis Remba en la década de los 80.

Se expondrán las estampas impresas en los prestigiados talleres parisinos Desjobert y Guilde de la Gravure realizados en la década de los años 50. También se incluirán las 28 litografías hechas en el Tamarind Lithography Workshop en Los Ángeles, California, taller que marcó la renovación de la gráfica en ese país. Un lugar importante tendrán las mixografías elaboradas en el taller de Luis Remba, quien con su innovadora técnica permitió a Tamayo agregar texturas reales al papel.

Esta revisión profunda de la obra gráfica de Tamayo mostrará también sus múltiples intereses estéticos, las relaciones temáticas y plásticas de su trabajo con el de otros artistas que le fueron contemporáneos como Picasso, Tàpies, Dubuffet y Miró, así como su largo diálogo con el arte prehispánico y popular de México, influencias que se ponen de manifiesto al contemplar su obra.

Las piezas que se exhibirán en las salas A y B del Museo Tamayo pertenecen a colecciones privadas e institucionales; un número considerable proviene de los acervos de Olga y Rufino Tamayo, ahora en las colecciones de sus herederos; otras más son préstamo de la Galería de Arte Mexicano y la Galería López Quiroga, entre otras; un importante número de aguafuertes proviene de la Colección de Arte Contemporáneo Fundación "la Caixa", Barcelona; un significativo número de xilografías proviene del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, donde Francisco Toledo se ha preocupado por coleccionar estos trabajos cada vez más cotizados por los expertos.

Cabe destacar finalmente –antes de ofrecer una breve cronología de su trabajo en el campo de la gráfica– que el legado de Rufino Tamayo a la historia del arte no es sólo el del pintor que desarrolló una sintaxis estética propia. Es también el de uno de los artistas gráficos con mayor cantidad de recursos formales y simbólicos en constante renovación; el de un virtuoso en el manejo de las técnicas clásicas y un innovador en el arte

de la estampa que asumió con ingenio los retos que se planteó y logró una obra paralela a su pintura.

Cronología

La producción de gráfica de Tamayo se sitúa entre 1925 y 1991. Comprende aproximadamente 30 xilografías (entre las que destacan nueve viñetas en miniatura para el *Cancionero Mexicano*, editado por Frances Toor en 1931); un aguafuerte, 160 litografías, 70 mixografías y 71 técnicas mixtas. A esta cifra habrá que agregar los distintos entintados y variantes con que experimentó en diversas ediciones.

Juan Carlos Pereda explica que en los años 20 Tamayo decidió olvidar lo aprendido en la Academia de San Carlos y practicar la xilografía con el objeto de “endurecerse la mano” que la escuela le había afectado. El resultado fue una veintena de grabados en madera y linóleo que contribuyeron a la formación de un estilo propio, el cual se nutrió en un primer momento de lo creado por los pintores expresionistas europeos, aunque también abrevó la síntesis, solidez y espontaneidad de las escuelas de pintura al aire libre.

A finales de los años 30 y por más de una década, Rufino Tamayo se concentró en su trabajo de caballete. Sólo produjo un aguafuerte en 1947, *Hombre contemplando la luna*, incluido en 80 ejemplares de lujo de la primera monografía del artista, escrita por Robert Goldwater y editada en Nueva York. Esta miniatura es considerada hoy como una obra maestra del género, precisa el curador.

En los años 50, luego de su consagración internacional como pintor, Tamayo ilustró tres hermosos libros —*Aztlan Songes Mexicains* de Man’ha Garreau-Dombasle, *Air mexicain* de Benjamin Péret y *Apocalypse de Saint Jean*— cuyas litografías se imprimieron en prestigiosos talleres de París.

La década de los 60 marca la integración plena de Tamayo a la producción litográfica, apunta Pereda. En 1964, junto con un notable grupo de creadores internacionales, es invitado al Tamarind Lithography Workshop de Los Ángeles, donde ejecuta 28 litografías en las que vuelca su ingenio y espíritu renovador. En 1969 logra un conjunto de obras maestras con la serie de 20 litografías titulada *Mujeres*, con la que refrenda su sitio de privilegio en la gráfica internacional y de impulsor de la estampa nacional.

Los años 70 son de experimentación en los talleres de la editorial Polígrafa de Barcelona, donde realiza seis grupos de litografías y técnicas mixtas —entre grabados y aguafuertes— que no se apegan a la ortodoxia que definen las técnicas bajo las que están clasificados. Estos trabajos plasman algunos resultados de su búsqueda técnica y estética. En la iconografía, depura el dibujo, otorgándole fuerza expresiva y elocuencia a

sus personajes; en la técnica, experimenta con una textura registrada en la superficie del papel durante la impresión, dándole volumen real y no sólo visual, comenta el curador.

Lleva esta inquietud al Taller de Gráfica Mexicana, dirigido por Luis Remba, en el que desde 1974 experimenta con texturas y entintados, hasta lograr la mixografía, polémico y novedoso sistema de estampación que logra calidades técnicas y formatos hasta entonces inéditos.

No obstante los logros alcanzados con la mixografía, Tamayo siguió cultivando la litografía. Desde 1975, y en diversas ocasiones, trabajó en Kyron Ediciones Gráficas Limitadas distintos tirajes de espléndidas litografías. En ese taller concluyó su largo camino por la gráfica al realizar entre 1989 y 1991 el grupo de diez litografías con que celebró su 90 aniversario.

El paso del artista por la serigrafía fue breve –señala Juan Carlos Pereda–, si bien dejó su impronta con el tríptico de formato monumental *Familia jugando*, 1983, impreso a 33 tintas.

Rufino Tamayo fue uno de los primeros artistas en Latinoamérica que interpretó sus raíces sin historicismo, anécdota ni proclama. Empleó elementos puramente plásticos de indudable origen local, universalizándolos, concluye el curador.

Rufino del Carmen Arellanes Tamayo nació en Oaxaca el 26 de agosto de 1899. Es uno de los actores principales en la definición de modernidad en la pintura mexicana. Realizó su trabajo gráfico en distintas ciudades de Estados Unidos, París y México, a donde regresó en 1964, luego de más de 25 años en el extranjero. Además de realizar su producción artística, fundó los museos Rufino Tamayo de Arte Prehispánico en su ciudad natal, y el de arte contemporáneo en la ciudad de México. Básicamente fue pintor de caballete, aunque también realizó pintura mural y fue un excelente dibujante. Cultivó todas las disciplinas de la gráfica y, en sociedad con el ingeniero mexicano Luis Remba, revolucionó este campo al crear la mixografía, técnica de impresión con la que se crean grabados tridimensionales.

Esta exposición ha sido posible gracias a la generosidad de las siguientes instituciones y personas:

Colección de Arte Contemporáneo Fundación "la Caixa", Barcelona; Galería Ramón López Quiroga; Galería de Arte Mexicano; Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca; Museo Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Museo del Condado de Los Ángeles, California; Jack Rutberg Gallery, Los Ángeles, California; Museo Nacional de la Estampa; La Colección Jumex; Mercedes-Benz Credit, una división de DaimlerChrysler Services de México; Banco Bital; Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C.

Rosa María Bermúdez Flores; Eugenia y Luis Ferrer; Vicente y Priscilla Bermúdez; Francisco Toledo; Mariana Pérez Amor; Alejandra Reygadas de Iturbe; Gilberto Borja Navarrete; Ramón López Quiroga; Luis y Lia Remba; Fausto y Marina Rico; Helga Reuss; Mauro Antonio Vargas Urías; Ernesto Arnoux; Andrés Guraiev; Olinka Fernández Ledesma; César Cantú; Elias Kam; Jorge y Gloria Guadarrama; Ana Luisa y Claudio Landucci; Ramón Romo; Eduardo Matos Moctezuma; Carla Juan.

 CONACULTA · INBA

FUNDACION
OLGA Y
RUFINO
TAMAYO



LA COLECCIÓN
JUMEX.

Mercedes-Benz Credit
Una división de DaimlerChrysler Services

MUSEO
TAMAYO

arte contemporáneo

Museo Tamayo Arte Contemporáneo
Reforma y Gandhi s/n ■ Bosque de Chapultepec
Coordinación de Comunicación
Blanca Espinosa ■ Raquel Montes
52.86.65.19/29 ■ comunicacion@museotamayo.org
www.museotamayo.org